



## JULIO FAJARDO HERRERO

Escritor

**Novedad editorial.** El escritor canario Julio Fajardo Herrero acaba de publicar su segunda novela, *Asamblea ordinaria* (Libros del Asteroide) » Desde la cercanía, mediante tres realidades, realiza un retrato contemporáneo

# «Intento crear un artificio literario para que el personaje hable con el lector»



JUAN CARLOS ALONSO

Por » Victoriano S. Álamo

**P.** El aroma de la crisis y el nacimiento de Podemos sobrevuela la novela, pero el libro va mucho más lejos. ¿Cuál es el punto de partida de *Asamblea ordinaria*?

**R.** Hay una organización política que se asoma de vez en cuando durante la narración. Sí que podría tener que ver con Podemos y otras iniciativas políticas nuevas. El título es un juego con la idea de que una asamblea es un lugar donde la gente se reúne para hablar de sus problemas. En inglés, *Assembly* también tiene que ver con el montaje de las piezas de un determinado artículo. Es un guiño a la idea de coger a una serie de personas corrientes y ponerlos a hablar de sus problemas. Como uno de ellos se adentra en la militancia de un grupo político, juego con esa idea.

**P.** ¿Qué le motivó a escribirla? ¿Dónde surgió la chispa?

**R.** Siempre me pasa que tengo un argumento en la cabeza, lo veo clarísimo, pero en cuanto empiezo a escribir, me voy por otro lado y el resultado final no tiene nada que ver. Contaba con una serie de personajes y quería contar sus situaciones. Después acababan juntándose en una casa durante un fin de semana y surgían muchos problemas. Al ir caracterizando a cada uno me salieron estos nuevos personajes, que nada tienen que ver con aquella idea inicial. Las tramas surgie-

ron de forma espontánea. Hubo muchas ramificaciones que ya no están. Hubo muchos cambios en los capítulos. El libro pasó por muchas fases, hasta que terminé convencíendome. En el ambiente han estado vivencias de personas cercanas, artículos de prensa...

**P.** ¿El plan inicial incluía más voces, además de las tres que finalmente figuran en el libro?

**R.** No. Hubo personajes descartados, pero nunca terminé de diseñarlos. Desde el principio tuve claro que habría un personaje que hablaría en primera persona, un segundo que lo haría en segunda persona y que le hablaría a otro, y un tercero que hablaría en una tercera persona un poco extraña, contagiada por la forma de hablar de los personajes en los que se centra.

**P.** ¿Cómo diseñó la compleja estructura de la novela? ¿A medida que iba escribiendo o al final, cuando ya cerró las tres tramas?

**R.** Empecé queriendo tener mucha libertad. Me fui dando cuenta de que todo se iba ordenando casi solo. Que poco a poco todo tenía su coherencia. Por el camino fui probando distintas cosas. Unas se quedaron y otras, no.

**P.** ¿Cómo escribió las tres voces? ¿Cada una por separado y segui-

das o escribió el libro con la misma estructura con la que finalmente ha llegado a las librerías?

**R.** Todo seguido, no. En algunas de las historias o tramas igual escribí varios capítulos de un tirón, pero el proceso fue bastante parejo en su desarrollo. Aunque las tramas no se mezclan, a medida que evolucionan, a los personajes les suceden cosas parecidas. Me vino bien no escribir la realidad de cada uno por separado.

**P.** Desde su punto de vista, ¿qué encontrará el lector en *Asamblea ordinaria*? No sé si comparte la idea de que tiene infinitas interpretaciones...

**R.** Si me pongo muy teórico, creo que hay una cosa fundamental detrás. Se trata de la clase social a la que uno pertenece y la clase social con la que uno se identifica. Esto es problemático y no es lo típico que se dice de que hay gente que vota como si fuera rico. No es una cuestión de a quién se vota, sino que, cuando se tiene ese desajuste, se generan problemas como que no se cumplen las expectativas, aparecen insatisfacciones, y los demás dan por hecho que tienes un estatus del que careces... Es una forma más para interpretar a estos personajes.

**P.** Muchas falsas apariencias, hipocresía...

**R.** Sí. Aunque no tanto por un quiero y no puedo. Me interesó mucho indagar en dónde se generan estos desajustes y cómo se desarrollan.

**P.** No es una novela sobre la crisis económica, pero ésta está presente y es un elemento esencial en la novela...

**R.** Está claro que es como un acontecimiento que parece previo a lo que se desencadena después. A lo mejor, las mismas cosas que se cuentan podrían desarrollarse en un contexto de hace diez años, donde no manejábamos la noción de crisis, pero sí que todo está muy relacionado con ésta. Sin ir más lejos, hay muchos ejemplos de desempleo y precariedad laboral. No quería hablar a una escala amplia y general de los mecanismos de la crisis, al estilo decimonónico, con el objetivo de

encontrar causas, consecuencias y desencadenantes. He querido hacerlo más a nivel personal, a través de las relaciones entre las distintas personas. Al final, sin darme cuenta, es a donde me voy cuando escribo. Es donde me siento más cómodo, donde aparecen cosas más interesantes para contar. Mi inten-

ción es que crear un artificio literario que genere la sensación de que el personaje habla con el lector. Alguien cuenta algo tal y como le pasa, con un registro natural. Pero con una creación literaria. Intentar transmitir el aire de una conversación es un buen planteamiento para este tipo de historias.

**P.** ¿No cree que el lector, a medida que avanza en la lectura de *Asamblea ordinaria*, tendrá la sensación de estar leyendo los diarios de los protagonistas?

**R.** Es así en la medida en que muchos capítulos no están narrados desde el final. Así funciona un diario. Cada entrada se escribe al final de la jornada, tras lo sucedido ese mismo día.

**P.** ¿Cuánto tiempo tardó en escribirla?

**R.** La novela tiene muchas vueltas, capítulos tirados a la basura y otros reescritos por completo. Creo que empecé sobre el 2012.

Hubo parones, donde todo reposó mucho tiempo. En 2011 ya tenía apuntes de este libro.

**P.** ¿Cómo llegó hasta Libros del Asteroide?

**R.** En estados anteriores, pasó por las manos de varios editores, que me hicieron comentarios que me sirvieron para reabrir los archivos y darle una o varias

«Empecé a escribir la novela con mucha libertad. Me fui dando cuenta de que de que todo se iba ordenando casi solo. Que poco a poco todo tenía su coherencia.»

«No quería hablar a una escala amplia de los mecanismos de la crisis. He querido hacerlo más a nivel personal, a través de las relaciones entre las distintas personas.»



vueltas a ciertas cosas. A principios de este año, se lo hicimos llegar a Libros del Asteroide. Lo leyeron muy rápido. En un par de días. Y se pusieron en contacto conmigo para publicarlo.

**P. No es sencillo acertar con la editorial adecuada.**

**P.** No lo es. Tampoco lo es que en la editorial tengan tiempo de leer el manuscrito y prestarle el tiempo necesario. Trabajo como editor y la avalancha de manuscritos que te llega es impresionante. Las editoriales son negocios

con una infraestructura precaria, con mucha vocación y horas de más...

Es normal que a los editores se les pasen cosas muy interesantes.

**P. Usted conoce desde dentro el mundo de la edición, eso imagino que ayuda también a su faceta como escritor...**

**R.** Sabes cuáles son los límites del negocio y de la industria. Conoces el proceso. Sabes lo que puedes esperar que haga un profesional de la edición con tu manuscrito. De la literatura, como disciplina artística o creativa, tienes una visión de lector.

**P. ¿Siempre tuvo claro que acabaría escribiendo novelas?**

**R.** Esta es mi segunda novela. Publiqué, en 2008, *Los principios activos*, en la editorial 451

Editores. Después escribí cosas que no valían para nada. Incluso, libros enteros. Hice muchas pruebas que han desembocado en este nuevo libro. Tanto en el estilo como en el tono.

**P. ¿Es consciente de que vivir de la literatura en este país es muy difícil, casi imposible?**

**P.** Es muy complicado. Los que viven rigurosamente de la literatura son muy pocos. Muchos viven de ser escritor, lo que implica publicar artículos, dar conferencias, simposios y presentaciones... Solo de los libros que se publican es muy difícil vivir:

**P. ¿Cómo ve el actual panorama editorial español? ¿Le sorprende todo lo que se edita y lo poco que se lee, según los índices de lectura que se hacen públicos?**

**P.** Las editoriales han reducido mucho el número de títulos al año, por la crisis. Como nunca ha sido un sector muy boyante, no han sido tan grandes los estrépitos. La apuesta por autores no consagrados es menor. Se va más a lo seguro. Veo los índices de lectura y creo que la literatura, el libro impreso, la costumbre de leer, superan las modas. No son mayoritarios, pero sobreviven. El libro resiste, con un público muy fiel.

*«Trabajo como editor y la avalancha de manuscritos que te llega es impresionante. Es normal que a los editores se les pasen cosas muy interesantes»*



JUAN CARLOS ALONSO

## NUEVO PROYECTO EDITORIAL

Julio Fajardo, que vive en Barcelona desde el año 2006, trabaja actualmente en un nuevo proyecto editorial, que aún no se ha concretado. Conoce muy bien el sector, ya que ha trabajado como editor y traductor en varios sellos. Este licenciado en Filología Hispánica, por la Universidad de Salamanca, vivió su infancia y adolescencia entre Gran Canaria y Tenerife. Regresa siempre que su trabajo se lo permite. Reconoce que tiene varios apuntes e ideas para nuevos libros. Pero nada concreto y claro. «La intuición me dice que cuajarán pronto en algo. Pero aún no tengo el hábito y la disciplina de sentarme a escribir la novela», reconoce en la terraza del Hotel Madrid de la capital gran-canaria.